



Revista Institucional de la Universidad del Valle

Campus

Edición 207, mayo 2025

La salud, desde una perspectiva integral

08

Evaluación y seguimiento de las intervenciones en salud pública

18

Tejer la ausencia: memorias bordadas desde Buenaventura y Catatumbo

34

Violencias en pareja que se invisibilizan



RECTOR

Guillermo Murillo Vargas

**DIRECTORA DE
COMUNICACIONES
UNIVERSITARIAS**

Fulvia Carvajal Barbosa

**COORDINADOR DE
INFORMACIÓN**

Diego Alejandro Guerrero Velasco

ASESORÍA EDITORIAL

Edgard Collazos Córdoba
Darío Calvo Sarmiento

ASISTENCIA EDITORIAL

Edgar Hernan Cruz García
Laura Parra

GRUPO DE REDACCIÓN

Edgar Hernan Cruz García
Laura Parra
Yizeth Bonilla
Melissa Pantoja

**COORDINADORA DE
PROTOCOLO
Y COMUNICACIÓN INTERNA**

Cindy Gómez Prada

COORDINADOR DE MEDIOS

Diego Gómez Valverde

DISEÑADOR

Camilo Ernesto López López

DISEÑADOR CAMPUS

Mauricio Montiel Bolaños

Ciudad Universitaria de Meléndez

Teléfonos: 339 2401 - 321 2220

Fax: 330 0715

agenda@correounivalle.edu.co

http://www.univalle.edu.co/

revista-institucional

© 1994 - 2025

Universidad del Valle

Cali, Colombia

Editorial

Más allá de una mirada desde la atención y la enfermedad, en la Universidad del Valle consideramos que la salud debe abordarse con un enfoque integral. Esto significa pasar de una concepción relacionada con un abordaje biológico o corporizado, a contemplar diferentes elementos, entre ellos la relación de los sujetos con los entornos.

Los seres humanos somos interdependientes. La relación con los otros y otras impacta la vida individual y colectiva. En esas interacciones que se dan en la vida cotidiana se construye la salud, entendida como una serie de prácticas, interacciones y situaciones donde el ser humano busca su satisfacción biológica, relacional y emocional.

Desde esta mirada, que está contemplada en nuestra Política de Universidad Saludable, se asume que la salud es una producción humana que se hace desde la vida cotidiana, en el día a día de la universidad, en las relaciones tanto laborales, como académicas y sociales. Es integral porque va más allá del cuerpo.

Es una tarea de todos los actores de esta institución la promoción de entornos protectores, resilientes, sostenibles, donde se pueda desarrollar una formación integral e incluyente, una cultura del cuidado de la salud física, mental, espiritual, social y ambiental de manera transversal en los procesos del proyecto institucional.



CONTENIDO

04 **La quimerización abre las puertas a los trasplantes de rostro**

08 **Evaluación y seguimiento de las intervenciones en salud pública**

12 **Reducción de la deforestación en la Amazonía: una apuesta por el futuro**

14 **Importancia de la nutrición en la salud materna**

18 **Tejer la ausencia: memorias bordadas desde Buenaventura y Catatumbo**

24 **Las historias animadas de Ana Sofía Franco**

30 **Desde la ventana Historias y escenas de la cuarentena**

32 **Sharon Olds. La calvinista maldita**

34 **Violencias en pareja que se invisibilizan**

La quimerización abre las puertas a los trasplantes de rostro

POR
Laura Parra Rodríguez
Agencia de noticias Univalle

En un avance que re-define los límites de la medicina reconstructiva, investigadores de la Universidad del Valle lograron un hito trascendental: el desarrollo exitoso de trasplantes de oreja en cerdos con un protocolo que favorece la recuperación del paciente y disminuye el uso de fármacos. Este nuevo tratamiento responde al momento histórico que atraviesa Colombia con la reparación integral a las víctimas de violencia de género y del conflicto armado.

Valioso es el salto paradigmático que representa el desarrollo de

Las cifras son alarmantes, según el Hospital Militar, el 42% de los heridos en escenarios de guerra ingresaron con compromisos de cabeza y cuello, cerca de 366 personas en sólo dos años. La mayoría son hombres menores de 31 años. Mientras que las mujeres jóvenes son las más afectadas por los ataques de ácido, que está dejando a más de 100 afectadas cada año, para un promedio de 500 mujeres en los últimos diez años.

estas operaciones, porque los cerdos recibieron satisfactoriamente las orejas de otros cerdos sin la necesidad de inmunosupresores. Hecho que abre las puertas a futuros trasplantes de cara, ofreciendo una alternativa de recuperación más rápida que contrasta con los costosos y preocupantes efectos secundarios de los medicamentos.

El desafío: aumentar la participación de las víctimas

"Nosotros tenemos un gran porcentaje de población víctima del conflicto, sobre todo gente joven, que a los 20 o 19 años a duras penas salen de sus hogares por el daño que ha dejado la guerra en sus rostros", explica el doctor Óscar Gutiérrez, líder del grupo de Medicina Regenerativa de Univalle, quien conoce de cerca los casos más graves que llegan al Hospital Departamental Evaristo García, producto de una guerra que mermó, pero que dejó a muchas personas con secuelas.

Aunque los trasplantes son una realidad en algunos países, en Colombia no están aprobados por los altos riesgos de rechazo y los graves efectos secundarios de los medicamentos inmunosupresores, que los pacientes deben tomar de por vida. Se estima que, durante el primer año del trasplante, aproximadamente el 85% de las personas experimenta uno o más episodios de rechazo agudo, que no alcanzan a ser evitados por los fármacos. Situación a la que se suma el elevado precio (14,000 dólares al año).

Casos como el de Isabelle Di-noire, la primera persona en recibir un trasplante de cara, quien falleció por un cáncer relacionado con la inmunosupresión, y Carmen Blandin Tarleton, quien sufrió un rechazo crónico que amenazó su vida, ilustran los desafíos y las limitaciones de los tratamientos convencionales, que lo convierten en una espada de doble

filo. Riesgo que el Ministerio de Salud y Protección Social prefiere no asumir, pero que podría cambiar con los resultados de la Universidad del Valle.

El origen de la solución: el viaje de un científico impulsado por la comunicación

La búsqueda de una solución para aumentar la tolerancia y aceptación del tejido implantado comenzó hace décadas, con la visión del doctor Óscar Gutiérrez. *"Cuando empecé a investigar, pensaba en crear un laboratorio para producción de piel humana para tratar a niños quemados"*, recuerda el doctor acerca de sus primeros años como docente en la Facultad de Salud.

El camino para elaborar el proyecto surgió en el año de médico rural en el departamento del Vichada, cuando entró en contacto con la sabiduría ancestral de las comunidades indígenas y su creencia en la profunda conexión entre todos los seres vivos. Esta idea, que muchos consideran una metáfora, se convirtió en el punto de partida para explorar el concepto de la comunicación celular.

“En nuestro organismo ocurren cientos de conversaciones, nuestra microbiota es un ejemplo de ello,” explica Gutiérrez. La comprensión de este fenómeno comunicativo lo impulsó a ser médico internista, a estudiar cardiología y farmacología, todo detrás de un cambio radical. El método tradicional de trasplantes está basado en hacer que el cuerpo esté tan débil que no pueda reaccionar contra el trasplante, pero el protocolo de quimerización que desarrolló ayuda al cuerpo a reconocer y no ver en el injerto una amenaza.

Una vez se recoge el órgano **“lo cultivamos durante 20-24 horas y le sacamos todas las células circulantes, linfocitos, glóbulos rojos, todas las células,”** explica el doctor Gutiérrez, detallando el meticuloso proceso de preparación del injerto; después se pone en contacto con las células del paciente y finalmente se hace la operación. Este enfoque demostró su eficacia en trasplantes de tráquea, pulmón y riñón, y así, las personas logran vivir sin inmunosupresores.

El regreso al presente: el significado del trasplante de oreja en cerdos

Aunque diariamente se realizan trasplantes de córnea, de riñón y de corazón, los de rostro son más

complejos al ser un tejido compuesto por grasa, músculos, arterias y piel, trama que conlleva muchos tipos de células y funciones. Un desafío que necesitaba del otorrinolaringólogo Jorge Holguín Ruiz, con amplios conocimientos en cirugías de nariz y reconstrucción del oído medio.

La decisión de iniciar por las orejas respondió a su ubicación estratégica, en la que hay contacto cercano con la arteria carótida, la yugular, los maxilares, el nervio facial y músculos que comprometen los movimientos del rostro. Cirugía que permitió evaluar la seguridad del procedimiento, la movilidad y la sensibilidad de los animales.

Después de superar los desafíos iniciales y ajustar la técnica quirúrgica, el equipo logró un éxito sin precedentes: los cerdos sobrevivieron, se mantuvo la funcionalidad de sus orejas y no se presentó ningún tipo de rechazo.



Óscar Gutiérrez Montes, doctor en medicina, magíster en farmacología con especialización cardiología y medicina interna es profesor de la facultad de Medicina de la Universidad del Valle y director del Grupo de Investigación Farmacología Univalle. A su lado, el doctor Jorge Holguín Ruiz, especialista en otorrinolaringología, magíster en epidemiología y doctor en Ciencias Biomédicas.

Ambos médicos recuerdan con felicidad ver a los cerdos comiendo y disfrutando, diez días después de la intervención, bajo observación médica y sin necesidad de inmunosupresores.

Mirando hacia el futuro: un horizonte de esperanza

El triunfo de esta operación se acerca al sueño de Gutiérrez de una piel que se adapte a todos los cuerpos y represente la posibilidad

de trasplantes localizados, sin todos los efectos y dificultades que trae la dependencia a los inmunosupresores. Hecho relevante para Colombia, donde la mayoría de las víctimas de la guerra están en la ruralidad, lo que dificulta la adherencia al tratamiento convencional.

En este momento, el laboratorio de Quimerización mira hacia el futuro con optimismo. Esta dupla médica fue invitada a reunirse con expertos de Harvard y la Sociedad Brasileña de Cirugía Craneomaxilofacial, en Sao Paulo, Brasil con el objetivo de exponer los resultados, discutir técnicas y hacer alianzas.

“ Todos nos dicen que busquemos financiación en Estados Unidos, pero allá están enfocados en sus propios intereses”, exclama el profesor Gutiérrez.

Él conoce el panorama internacional, sabe los efectos de los ‘cerebros fugados’, así que prefiere profundizar en las relaciones interinstitucionales con Brasil a través del convenio de la Universidad del Valle con el Departamento de Trasplantes de la Universidad de Sao Paulo.

A veces Gutiérrez quisiera agilizar los procesos, pero prefiere dar pasos seguros para que las y los colombianos accedan a procedimientos reconstructivos y el protocolo pueda ser usado en el país.



Evaluación y seguimiento de las intervenciones en salud pública

Maria Cecilia Gonzalez Robledo es directora del Área de Investigación en Equidad para la Salud en el Centro de Investigación en Sistemas de Salud del Instituto Nacional de Salud Pública de México y estuvo como invitada en la Primera Semana de Internacionalización de la Facultad de Salud que se realizó entre el 5 y el 9 de mayo de 2025. En un diálogo con la Agencia de Noticias Univalle habló sobre porqué son necesarias y cómo se hacen las evaluaciones cuando se hace un proceso de intervención que afecta a la salud pública

Agencia de Noticias Univalle

¿Porqué es importante que desde las instituciones de educación superior se adelanten procesos e intervenciones en evaluación de salud pública?

Maria Cecilia Gonzalez

La salud pública es práctica, es acción. Entonces, las instituciones de educación superior estamos en el

proceso y tenemos que pasar de la academia y de la investigación a la acción. Y la acción solamente se da a través de intervenciones y esas intervenciones, requieren ser evaluadas para saber finalmente si son útiles, si son efectivas y además para entender cuáles son los cambios que generan en la salud de las poblaciones. Entonces, este es un aspecto clave que está en desarrollo y que necesitamos profundizar para poder ayudar al sistema de salud a ser más efectivo.



Instituto Nacional de Salud Pública de México

ANU. Desde su experiencia, ¿cuáles son los criterios que deben primar al momento de evaluar las políticas que las regiones establecen alrededor de la salud pública?

MCG. Tenemos que entender qué se está haciendo, cómo se está haciendo y qué resultados estamos obteniendo. Yo creo que esos son los puntos clave que tenemos que entender. En México

estamos desarrollando toda esa parte de evaluación desde hace bastante tiempo con un modelo que se llama Evaluación Integral de Programas de Desarrollo Social que incluye el tema de la salud.

Es importante para nosotros entender el proceso integral de evaluación: primero, cómo se diseñan las intervenciones y si tienen el potencial de resolver el problema público. Tenemos que hacer evaluaciones de diseño, pero no nos quedamos ahí, necesitamos saber, después del diseño, cómo se están implementando, entonces necesitamos hacer evaluaciones de proceso e implementación, esas

evaluaciones básicamente nos dicen qué, cómo, quién, con quién y por qué. Podemos tener diseños muy buenos, pero que a la hora de ser ejecutados por algún motivo no funcionan, porque eso depende de la adopción, de la fidelidad, de la cobertura de una serie de características que no necesariamente tienen que ver con el implementador solamente, también con la los beneficiarios, con la población.

Entonces necesitamos monitorear esa implementación para saber qué está funcionando y para saber si algo no está funcionando, para hacer las adecuaciones que necesitamos para cumplir con el objetivo. Luego viene una tercera fase, que es la evaluación de resultados y esa evaluación de resultados lo que nos dice es qué tanto efecto de corto y mediano plazo se está logrando con relación al programa o a la intervención, porque al final, las evaluaciones de impacto que son de largo plazo, nos van a decir qué tanto estamos cambiando la sociedad.

ANU. ¿Podemos nombrar algún caso? ¿Un ejemplo de evaluación de intervenciones en América Latina que haya generado un impacto considerable en la salud pública?

MCG. México ha tenido muchas políticas públicas e intervenciones evaluadas, por ejemplo, en el caso de la nutrición: en el 2014, se empezaron a implementar algunas políticas de etiquetado de alimentos y otro tipo de políticas como el impuesto a los refrescos para generar cambios de comportamiento de las personas para disminuir el sobrepeso y la obesidad. Todas esas intervenciones en México han sido evaluadas y hay algunas que han tenido unos efectos muy interesantes y hay otras que no y eso finalmente es lo que nos permite entender si el dinero que se le está poniendo al programa está funcionando y si está logrando los objetivos y si no, para decir por ahí no es, tenemos que buscar otras alternativas.

El etiquetado frontal en México era inicialmente toda la tabla nutricional, te decían cuánta grasa trans, cuánto sodio, qué elementos tenía el producto. Pero también entendimos después de evaluaciones que la



gente no sabía leer la etiqueta de ese tipo de cosas, entonces no podía tomar decisiones informadas. Para ello se cambió la forma de etiquetado, que son estos rombos de color negro que te dicen, si esos alimentos son altos en sodio, en carbohidratos, en azúcares y tú con base en eso puedes tomar una mejor decisión informada. Esos son ejemplos prácticos de cómo la evaluación ayuda a tomar mejores decisiones.

ANU. ¿Cómo lograr en contextos de desigualdad e inequidad que las poblaciones más vulnerables puedan tener acceso a servicios básicos y a salud?

MCG. Esa es la pregunta del millón. En este momento estamos trabajando mucho en entender cuáles son esas brechas y la manera más eficiente de poder entregar servicios oportunos y de calidad a estas personas y es a través del trabajo intersectorial.

El sector de la salud no puede resolver todos los problemas. Lo que sí nos toca es asumir las consecuencias de la pobreza, de las carencias que tienen las personas en educación, en ingresos, en vivienda, porque eso finalmen-

te afecta la salud física, emocional y esas consecuencias, el tratamiento, la atención de la salud, la tenemos que asumir nosotros. Entonces necesitamos trabajo intersectorial, nos tenemos que sentar un montón de gente, un montón de actores, nos tenemos que involucrar.

ANU. ¿Cuáles serían esos actores?

MCG. Son de todo tipo, por ejemplo, a la población que la hemos dejado por fuera, o sea, creemos que a la población hay que dejarla por fuera, porque los tomadores, los que sabemos tomar decisiones, somos nosotros, no la población. Hablamos también de profesionales de la salud, organizaciones no gubernamentales, legisladores, personas que hagan apoyos gubernamentales. Entonces, yo creo que esa es una tarea de todos.

La definición de sistemas de salud es la respuesta social organizada para atender las necesidades de salud de la población. Y cuando decimos respuesta social organizada, ahí nos estamos involucrando absolutamente todos en la sociedad: gremios, académicos, profesionales.

Esto no es del gobierno o del sector privado o de alguien, es de absolutamente todos.

Reducción de la deforestación en la Amazonía: una apuesta por el futuro

¿Qué sería de la vida en un mundo sin bosques, ni ríos?

Por muchos años, la selva amazónica ha sido el corazón verde de nuestro planeta. Con sus extensos bosques, ríos majestuosos y biodiversidad incomparable, la Amazonía representa mucho más que un paisaje: es un pilar fundamental de la vida en la Tierra.

Este lugar enfrenta retos importantes como el orden público, los cultivos ilícitos, cambios políticos y económicos, los cuales obstaculizan la gobernanza ambiental y dificultan la implementación de políticas sostenibles, comprometiendo la conservación de su biodiversidad y el bienestar de las comunidades que lo habitan.

Cada árbol talado y cada hectárea devastada debilitan la capacidad de la selva amazónica para capturar carbono, conservar el agua y servir de refugio a una biodiversidad sin igual. Esta región, que solía absorber grandes cantidades de dióxido de carbono, podría estar convirtiéndose en un emisor neto de gases de efecto invernadero. Un cambio alarmante que amenaza no solo a la región, sino al planeta entero.

La deforestación y los incendios en la Amazonía han tenido efectos devastadores en la biodiversidad y en el ciclo del agua. La pérdida de árboles reduce la capacidad del bosque para liberar humedad al ambiente, lo que puede alterar los patrones de lluvia y aumentar la vulnerabilidad a sequías. Además, la destrucción de hábitats naturales amenaza a numerosas especies y comunidades indígenas que dependen del bosque para su sustento y cultura.

Arturo Madera Parra, vicedecano de Investigaciones de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle señala que “En los últimos 20 años se han deforestado diariamente, más o menos, 2.5 veces el tamaño del campus Meléndez”.

El programa REM Visión Amazonía es una iniciativa del Gobierno de Colombia, liderada por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, con el apoyo financiero de los gobiernos de Noruega, Alemania y Reino Unido, canalizado a través del banco de reconstrucción alemana KfW. Su objetivo principal es reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, provenientes de la deforestación en la Amazonía colombiana, pro-

moviendo estrategias de protección de los bosques y el uso sostenible de los recursos naturales, al tiempo que empodera a las comunidades locales y los pueblos indígenas mediante alternativas productivas bajas en deforestación.

La segunda fase del programa, REM II, se enfoca en la transformación productiva de focos activos de deforestación en Núcleos de Desarrollo Forestal y la Biodiversidad. En estos núcleos, las comunidades tienen el poder de detener la deforestación y mejorar su calidad de vida mediante el aprovechamiento sostenible de productos maderables y no maderables del bosque.

Este programa ha tenido un impacto significativo, alcanzando a más de 12.465 familias campesinas y estableciendo acuerdos de conservación que protegen 318.644 hectáreas de bosque en el territorio.

Desde su implementación en 2016, los avances han sido importantes. En ese año, la Amazonía colombiana perdía anualmente cerca de 144.000 hectáreas de bosque. Para 2023, esa cifra se redujo a 44.000 hectáreas, el registro más bajo en más de dos décadas. Si bien el último año presentó un leve repunte, la tendencia general demuestra que frenar la deforestación es posible con una acción coordinada y sostenida.

José Yunis Mebarak, coordinador nacional de Visión Amazonía, explica que “No estamos contentos con la tasa de deforestación; hay que reducirla a cero. Pero creemos que hay

“

En los últimos 20 años se han deforestado diariamente, más o menos, 2.5 veces el tamaño del campus Meléndez”.

una estrategia y un camino, con altas y bajas, que ya estamos abordando con mayor profundidad”.

Uno de los pilares fundamentales de esta estrategia es el trabajo con las comunidades locales e indígenas. Estas poblaciones, que han vivido durante siglos en armonía con la selva, no solo conocen su dinámica, sino que también poseen prácticas sostenibles que garantizan su conservación.

Fortalecer sus capacidades, asegurar el acceso a tierras y recursos, y generar alternativas económicas basadas en productos maderables y no maderables del bosque, son medidas clave para asegurar que el desarrollo no se traduzca en destrucción.

La Amazonía es cultura, historia, identidad y, sobre todo, futuro. Es el hábitat de miles de especies únicas y de pueblos originarios con saberes ancestrales. Es un pulmón que da oxígeno y una fuente de esperanza para la humanidad y conservarla no es solo una obligación ambiental.

Desde la Universidad del Valle reafirmamos nuestro compromiso con esta causa. A través de la ciencia, la educación y la innovación, seguiremos sumando esfuerzos por la Amazonía, por Colombia y por el planeta, porque conservarla es creer en el futuro.



Importancia de la nutrición en la salud materna

POR
Laura María Parra Rodríguez
Agencia de noticias Univalle

El año pasado murieron en Colombia 161 personas por causas relacionadas con el embarazo, una cifra que disminuyó en comparación al periodo anterior, pero que sigue siendo alarmante y tiene al país en la línea roja de los derechos reproductivos. El doctor Julián Herrera Murgueitio es el líder del equipo que ha investigado la mayor causa de muertes maternas: la preeclampsia.

Sus investigaciones parecían controversiales hace dos décadas, al combinar la genética, la salud bucal y la nutrición.

Una carrera por activar o desactivar genes

Imaginemos por un momento la rutina de un control prenatal. Presión arterial, peso, ecografías. Daniela Suárez, con un embarazo de 37 semanas, salió tranquila de su consulta, “en ese momento tenía una presión arterial de 120/80, un parámetro normal, pero no imaginaba lo que sucedería después todo había cambiado, mi presión era sobre 140/100 y me diagnosticaron preeclampsia”.

Resulta que “la probabilidad genética de repetir la preeclampsia es 43% y de la diabetes del 40%” en-

fatiza Herrera. En el historial familiar de Daniela, la bisabuela y el papá sufren de hipertensión, así que los genes fueron el factor desencadenante de su enfermedad gestacional.

“Pero la genética no es destino”, enfatiza el doctor Herrera, “lo que sabemos hoy es que la nutrición es importantísima para activar o desactivar esos genes. Deficiencias o

excesos de nutrientes pueden ser el interruptor que desencadena la enfermedad”. Asistir constantemente a los controles prenatales fue el principal factor que previno la muerte de Daniela, pues su cambio en la presión arterial fue detectado a tiempo. Aun así, la pregunta que se hace Herrera es ¿qué otros factores estaban sugiriendo la preeclampsia y pasan desapercibidos?

La pista bucal: una inflamación con consecuencias

Con la tenacidad de un detective, el doctor Herrera exploró una conexión inesperada. Sus estudios en Cali, publicados en el Journal of Periodontology (2006), con la participación de 130 mujeres con preeclampsia y 243 controles

TEMA CENTRAL

sanas, revelaron una asociación significativa: el 63.8% de las mujeres con preeclampsia presentaban periodontitis crónica, en contraste con solo el 36.6% en el grupo sin la complicación.

“No sabía que la salud oral estaba relacionada y no recuerdo que me lo hayan dicho”, expresa Daniela. La mayoría de los doctores no saben de este síntoma, por eso la investigación de Herrera es significativa, al indicar que la inflamación bucal podría ser un factor clave para indicar que la mujer puede padecer de preeclampsia.

Tras la pista del yodo: el otro extremo de la preeclampsia

El exceso de sal es un tema recurrente para evitar la hipertensión que se traduce en preeclampsia, pero en Colombia este ingrediente es el ingrediente más común para acceder al yodo, indispensable durante el embarazo.

Para Herrera, “tanto el exceso de yodo como la falta de pueden ser un problema y más ahora con el consumo de sal marina que no es yodada”.



La deficiencia de yodo en mujeres indígenas de cinco departamentos fue rastreada por Herrera y sus resultados son alarmantes: el 34 % tenían alta sospecha clínica de bocio de tiroides, y hasta el 46% tenían bajos niveles de yodo, situación que puede ocasionar hipotiroidismo, incrementar el riesgo de aborto, anomalías congénitas y deficiencias cognitivas en el bebé.

De allí que el doctor recomiende una dieta sin excesos de sal y rica en alimentos con alto contenido de yodo (rábano) una de las verduras que aporta yodo de manera natural. Estos hallazgos lo han llevado a participar en investigaciones en Asia para comparar los modelos de atención, así como los efectos positivos del seguimiento en los riesgos biopsicosociales.

Las ventajas económicas y sociales de la prevención

Daniela hace ejercicio desde los 16 años y tiene una alimentación saludable. Aunque sus genes fueron relevantes para tener preeclampsia, la pronta atención y sus estilos de vida favorecieron su recuperación: catorce meses después de dar a luz no tiene problemas de hipertensión y su bebé está saludable.

Esta experiencia concuerda en cifras con los resultados del



doctor Herrera, quien comprobó en el departamento del Cauca que un buen control prenatal y acompañamiento a las gestantes redujo en un 0.17% los gastos del sistema de salud y ahorró hasta 2.904.392 millones de pesos en complicaciones y servicios de salud destinados a la recuperación o atención de las enfermedades maternas y neonatales.



Súper alimentos para la salud materna en la dieta criolla

Las investigaciones con las comunidades indígenas del país y su experiencia también le dieron pistas para identificar factores protectores dentro de las dietas criollas y autóctonas donde el marañón y el chontaduro están bajo la lupa.

El químico y docente Jaime Restrepo, destacado por investigar las propiedades del chontaduro, confirma que este alimento de fácil acceso en nuestra región es rico en carotenoides o ácidos grasos esenciales; además “de los 8 tipos de proteínas esenciales, el chontaduro tiene 7, así que es un alimento excelente que, además, aporta fibra”, lo que podrían tener un impacto positivo durante el embarazo.

Así como el chontaduro está en el pacífico, el marañón y el sachá inchi son alimentos ricos en grasas insaturadas que ayudan a eliminar las grasas saturadas y que se cultivan en el Caribe, el Vichada y el Amazonas. Estos alimentos de fácil acceso en Colombia pasan desapercibidos en las consultas médicas y para Herrera y Restrepo son fundamentales.

Hacia una política pública basada en la evidencia

“**Nuestro objetivo final es traducir estos hallazgos en políticas públicas efectivas”, concluye el doctor Herrera. “Debemos generar un debate informado sobre la importancia de los factores biopsicosociales en la atención prenatal”.**

Esto implica tener evidencia científica que demuestren la importancia de los Controles Prenatales y recomendaciones de los exámenes y síntomas que se deben observar con mayor detalle. Además, tener en cuenta la diversidad cultural, que implica adaptar los programas sin perder su efectividad.

Tejer la ausencia:

memorias bordadas desde Buenaventura y Catatumbo

POR
Salomé Mizrachi
Agencia de Noticias Univalle

En las veredas del Catatumbo y a orillas del Pacífico, mujeres han bordado lo que el conflicto les arrebató. Con hilos, cobijas y cuerpos marcados por la ausencia, madres, hermanas y buscadoras dibujan una cartografía del duelo colectivo que no aparece en los mapas oficiales. Dos investigadoras propiciaron el encuentro para convertir el dolor en memoria y el silencio en lenguaje.

En todo tejido hay una lógica secreta. Una hebra lleva a otra, como si cada puntada conociera su lugar incluso antes de tocar la tela. La aguja entra y sale, a veces firme, otras temblorosa, dejando tras de sí una huella de

hilo que, con paciencia, toma forma y se convierte en historia. No es diferente lo que ocurre en el cuerpo: nuestras cicatrices también son hilos que marcan donde entró el dolor que el tiempo se encarga de coser, si es que cicatriza la herida.



Al igual que la tela, el cuerpo guarda lo que no se dice. A través de él se transmite el duelo, la pérdida, pero también la voluntad de resistir. En ciertas regiones de Colombia, donde el conflicto armado ha borrado rostros y sembrado el silencio, las mujeres han aprendido a bordar la ausencia. Con cobijas tomadas de sus casas e imágenes de sus desaparecidos en sus manos, han hecho del tejido una forma de memoria.

A través del proyecto Voces sin sentido. Cartografía de una figura inasible, realizado con el apoyo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación para la iniciativa Orquídeas, Mujeres en la Ciencia: Agentes para la Paz y la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Univer-

sidad del Valle, bajo la tutoría de la profesora María Eugenia Ibarra Melo; Paula Olaya Goez, psicóloga, doctora en Ciencias Sociales y docente de la Universidad Autónoma de Occidente y la Universidad del Valle, acompañó a las madres buscadoras de Buenaventura y el Catatumbo. Con aguja en mano, ellas reconstruyeron una cartografía afectiva, la del cuerpo herido que sigue andando, del recuerdo que se rehúsa a morir.

La decisión de ponerse en el centro

En Colombia, hay territorios donde el conflicto armado no es un capítulo del pasado, sino una presencia constante que reconfigura lo cotidiana-



no. Buenaventura, con 940 personas desaparecidas, y el Catatumbo, con 2083, son dos regiones donde la vida se sostiene entre la memoria del dolor y la fuerza de la resistencia. En Buenaventura, la sombra de la violencia urbana y de las economías ilegales se extiende sobre un tejido social que, pese a las heridas, se niega a romperse. En el Catatumbo, los caminos rotos, las largas distancias y la presencia de múltiples grupos armados han sembrado un aislamiento que duele tanto como las ausencias.

En ambos territorios surgieron las madres buscadoras –aunque entre

ellas también hay hermanas, hijas y esposas–, mujeres que encarnan la lucha contra la desaparición forzada. Su tenacidad ha sido reconocida con la creación del Día Nacional de las Mujeres Buscadoras, que cada 23 de octubre visibiliza su papel de defensoras de la vida y la verdad. Sin embargo, la búsqueda no está exenta de riesgo, estas mujeres se han visto expuestas a hostigamiento, amenazas e incluso exilios forzados cuando exigen respuestas al Estado y los actores armados. En medio de



investigaciones propias y recorridos por morgues, ríos o fosas clandestinas, estas mujeres han pasado de ser familiares dolientes a sujetas políticas que tejen redes y reclaman justicia.

Cuando llegaron a los territorios, Paula Olaya e Isabel Cristina Garcés, joven socióloga que participó durante cada instancia del proyecto, lo hicieron con líneas de trabajo abiertas, margen que les permitió a las propias buscadoras marcar el rumbo de los encuentros. A pesar de que el objetivo inicial era hablar sobre los desaparecidos, las mujeres tomaron la decisión de ponerse en el centro de la investigación. La psicóloga constató un hallazgo decisivo: “hay un gran tejido que se ha creado a partir de las trayectorias de búsqueda que tienen en cada uno de los territorios, entonces ellas

se han cuidado las unas a las otras”. Ese tejido de apoyo es la primera línea de resistencia frente a la ausencia institucional y al peligro constante.

Ser mujer en Buenaventura o en el Catatumbo impli-



ca desafiar violencias superpuestas. No basta con sobrevivir en medio del conflicto, también deben lidiar con “un patriarcado que las sigue revictimizando, que las sigue poniendo en lugares de mucha vulnerabilidad y violencia” en palabras de Olaya. De ahí que señalen un dolor preciso en la matriz, donde sienten el dolor de parir a un hijo para la guerra, convirtiendo al cuerpo materno en una frontera entre la vida y la desaparición.

Sin embargo, la exposición institucional en estas comunidades, que han sido explotadas y revictimizadas en repetidas ocasiones por el Estado y actores externos, termina moldeando cómo las mujeres narran su experiencia. Es por esto que los encuentros planteados por las investigadoras buscaban otra clase de voz, se quería “dar un discurso que emerge desde su corazón”, objetivo que fue posible sólo cuando la



confianza permitió que cada mujer hablara desde su propia historia y no desde el libreto impuesto por la categoría de víctima.

Bordar los dolores

Paula, quien no llegó “con la intención de encontrar respuestas, sino de aprender a escuchar de otro modo”, acompañó un proceso donde la costura, el movimiento y la palabra se entrelazaron, hilvanando una cartografía afectiva que continúa expandiéndose más allá del taller. Durante los primeros encuentros, las participantes fueron invitadas a moverse con la guía de Estefanía Gó-

mez, psicóloga del colectivo bogotano Cuerpo Consciente, buscando conectar a través del cuerpo como territorio. Algunas mujeres mostraron resistencia al comienzo, pero la dinámica abrió paso al flujo de emociones necesarias para bordar.

Este ejercicio de cartografía –representación gráfica de mapas– aparece dentro de la investigación debido a la necesidad de pensar formas diferentes de acercarse a personas que, sin figurar oficialmente como víctimas, han sido atravesadas por la violencia histórica del país. De esa premisa surge el

ejercicio creativo de mapear a través de la costura: “Pensar la cartografía es poner sobre la mesa esos territorios subjetivos para comprender cómo se van construyendo en medio del conflicto armado” comenta la psicóloga. La tela se convirtió en un territorio simbólico donde cada puntada marcaba un lugar de duelo, esperanza o resistencia.

La cobija, objeto íntimo y cotidiano, es el soporte del bordado porque se trata de un objeto con el que todas las mujeres entran en contacto y forma parte de su historia familiar. No se trata solo de arte o terapia, el acto de bordar se convirtió en una forma de narrar lo indecible y de recomponer lo roto. Mientras las agujas avanzaban, se registraban silencios y dolores que eran difíciles de reconocer con la palabra.



No se puede intervenir sin ser intervenido

Al comenzar los encuentros, las investigadoras pronto comprendieron que no se puede ser inmune, ya que cada puntada que dieron las mujeres removía dolores propios y ajenos. El bordado se convirtió en un ejercicio de catarsis que permitió a las participantes reconocerse en la experiencia de la otra y, al mismo tiempo, liberar tensiones contenidas hasta el momento.

El proyecto también tendió puentes entre realidades distintas. En Buenaventura, la cercanía geográfica favorecía que las buscadoras se conocieran, en contraste con el Catatumbo, donde veredas dispersas y caminos precarios, dificultaba que las mujeres se encontraran. La llegada del equipo investigador permitió que aquellas que buscaban en soledad coincidieran, se escucharan y tejieran alianzas capaces de sostenerlas más allá del taller compartido.

Esa posibilidad de escucharse mutuamente quedó cristalizada en la cartilla metodológica, elaborada dentro del marco del programa Orquídeas, que detalla los pasos seguidos durante los talleres participativos.



“Entonces la cartilla sirve para inspirar nuevas alianzas, nuevos tejidos, otras formas de escucharse entre ellas mismas y poner en el centro de la atención del cuidado, tanto en la intervención como en la investigación, al cuerpo”, comenta Paula.

Ella espera que el material inspire nuevos encuentros de cuidado en otros territorios porque en esas páginas no está consignada una metodología aislada, quedó también el eco de una experiencia tejida entre cuerpos y memorias.

Como en todo tejido, hay hebras que no se ven, pero se sostienen. La ausencia no se borra, pero se nombra; el dolor no desaparece, pero se comparte. En las veredas del Catatumbo y a orillas del Pacífico, las mujeres tejieron no sólo recuerdos, sino también presencia, pues lo que la violencia quiso arrancar de estos territorios, ha sido bordado de vuelta. Y mientras haya hilos, habrá memoria.

Las historias animadas de Ana Sofía Franco

POR
Edgar Cruz
Agencia de Noticias Univalle

Esta mañana Ana Sofía Franco me recibió en su casa. Al abrir la puerta Tita y Piña ladraron emocionadas ante la visita, las acaricié y pasamos de inmediato al comedor que es también el espacio donde enseña la técnica de fieltro agujado. Allí junto a la mesa están los materiales y las piezas que guiarán a los asistentes en sus talleres.

Desde cuando se graduó en 2001 como comunicadora social, Ana Sofía se ha dedicado a la televisión, un campo que le apasiona y en el que ha ocupado todos los roles; primero como editora y luego como montajista, libretista, directora, y productora. En 2018 empezó a interesarse por la animación; “había historias que sentía solo podía contar de esa manera y ha sido un camino de mucha exploración, investigación, aprendi-

zaje, fallos, frustraciones y alegrías. He podido hacer ya tres series animadas y era justamente lo que quería hacer. Las historias que deseaba narrar son las que estoy contando ahora”.



CON PROYECCIÓN



muchas cosas y tener mucha más libertad en ella, así se haga con recursos moderados. Pero creo que también eso ha sido lo lindo, porque he aprendido a trabajar con muy poquitos recursos y eso nunca ha sido un impedimento para hacer cosas buenas”, dice Ana Sofía, mientras enumera series documentales, magazines y otros productos audiovisuales en los que ha participado.

Ochiii, la historia de un armadillo

En su apartamento hay vestigios de ese interés: bocetos con ilustraciones, maquetas, afiches de las series que ha realizado y lo que parece ser un nuevo proyecto de exploración, una especie de marioneta aún en proceso de elaboración que seguro será un próximo proyecto de contenido para público infantil, “estoy inclinada hacia los contenidos infantiles desde que empecé, incluso mi primer trabajo en Telepacífico como realizadora y libretista fue en un trabajo en un programa juvenil educativo que se llamaba Educa TV, era una serie sobre geografía, de allí trabajé en un programa de Señal Colombia que se llamaba Cromosomas. En esa época el Ministerio de Educación invertía dinero en franjas educativas para Señal Colombia y allí trabajé también dos años como libretista y realizadora de un programa también juvenil, aunque mi enfoque es mucho más por el lado infantil, este fue un buen inicio”.

Vinieron luego muchos otros proyectos para la televisión pública. “La amo, creo que uno puede expresar

Mientras Ana Sofía trabajaba como libretista en la franja infantil de Telepacífico, en una serie con títeres titulada Coco y Lala, aparecieron varios personajes extras en la trama. Uno de ellos fue Guillo el Armadillo: “se me metió en la cabeza. Yo sentía mucha insatisfacción escribiendo para otros, porque cuando veía el resultado en la pantalla no era lo que me imaginaba. Entonces tuve una revelación: tengo que hacerlo yo misma, dirigir mis contenidos”.

Una marca distintiva de los contenidos educativos juveniles e infantiles producidos por Ana Sofía es el humor, algo relegado a un segundo plano cuando hacía realización audiovisual para otros. Su premisa en esta decisión de hacer sus propios productos audiovisuales fue la de soltarse, de hacer algo gracioso y divertido: “No voy a enseñar ni los números, ni voy a enseñar las letras, ni voy a enseñar el cuidado del medio ambiente. Yo quiero hacer algo para que los niños se conecten con emociones lindas”.



Una convocatoria del Ministerio de Cultura llamada Claves Alharcaca fue el impulso para que Guillo viera la luz. La convocatoria consistía en una serie de capacitaciones y talleres para la cualificación en la producción de contenido infantil. Para Ana Sofía fue como hacer una maestría; era entrar en un campo de conocimientos nuevos ofrecidos por los profesionales más importantes del área en latinoamérica. Pero el nacimiento de Guillo tardaría 4 años más “la fase de desarrollo de Guillo ha sido la más larga porque yo estaba aprendiendo, tenía que aprender mucho. Aprendí más sobre televisión infantil, sobre diseño de personajes, hubo mucha gente que intervino con ideas”.

Entre estas ideas estaba la de aprovechar el talento de Ana Sofía haciendo muñecos en diversas técnicas y su experiencia en la televisión real. La respuesta para Guillo parecía estar en el *stop motion*, una forma de animación donde objetos tridimensionales se animan a partir de la captura de su movimiento en fotografías cuadro a cuadro. Vino luego un proceso de investigación en esta técnica, que aún continúa, pero los costos y las pocas oportunidades que tenían estos proyectos

para ser seleccionados en convocatorias de producción sellaron el destino de Guillo en la animación 2D.

Uno de los logros de Guillo el armadillo es el equipo convocado para el proyecto, muchos de ellos han continuado trabajando con Ana Sofía en sus otras series animadas y le han permitido conocer más sobre los alcances y posibilidades de esta técnica de animación. Guillo sigue rodando por festivales y se sigue emitiendo por canales públicos.

En cada capítulo Guillo tiene una serie de aventuras en la laguna a la que acaba de mudarse y en donde viven Iván el caimán y otros animales. En cada capítulo se explora el poder creativo e inquieto de la niñez, la amistad y el amor familiar.

<https://youtu.be/7BfK5yikils?si=4s8S8zJEa7hVRbM->



Chiquifantástica y descubrirme como autista

Un año después de lanzar Guillo el armadillo, Ana Sofía estrenaría su segunda serie animada.

Edgar Cruz. Chiquifantástica es una serie que tiene mucho de Ana Sofía, de su vida personal

Ana Sofía Franco. Chiquifantástica fue como la tesis; se hizo con

la mitad del dinero de Guillo el armadillo y en menos tiempo. Escribí ese proyecto en una semana y lo mandé a Min. Cultura, que daba una sola beca y yo gané y una asesora me dijo, “no digas que lo escribiste en una semana porque lo cierto es que te has pasado toda la vida escribiéndolo”. Y sí. En el 2015, cuando



CON PROYECCIÓN

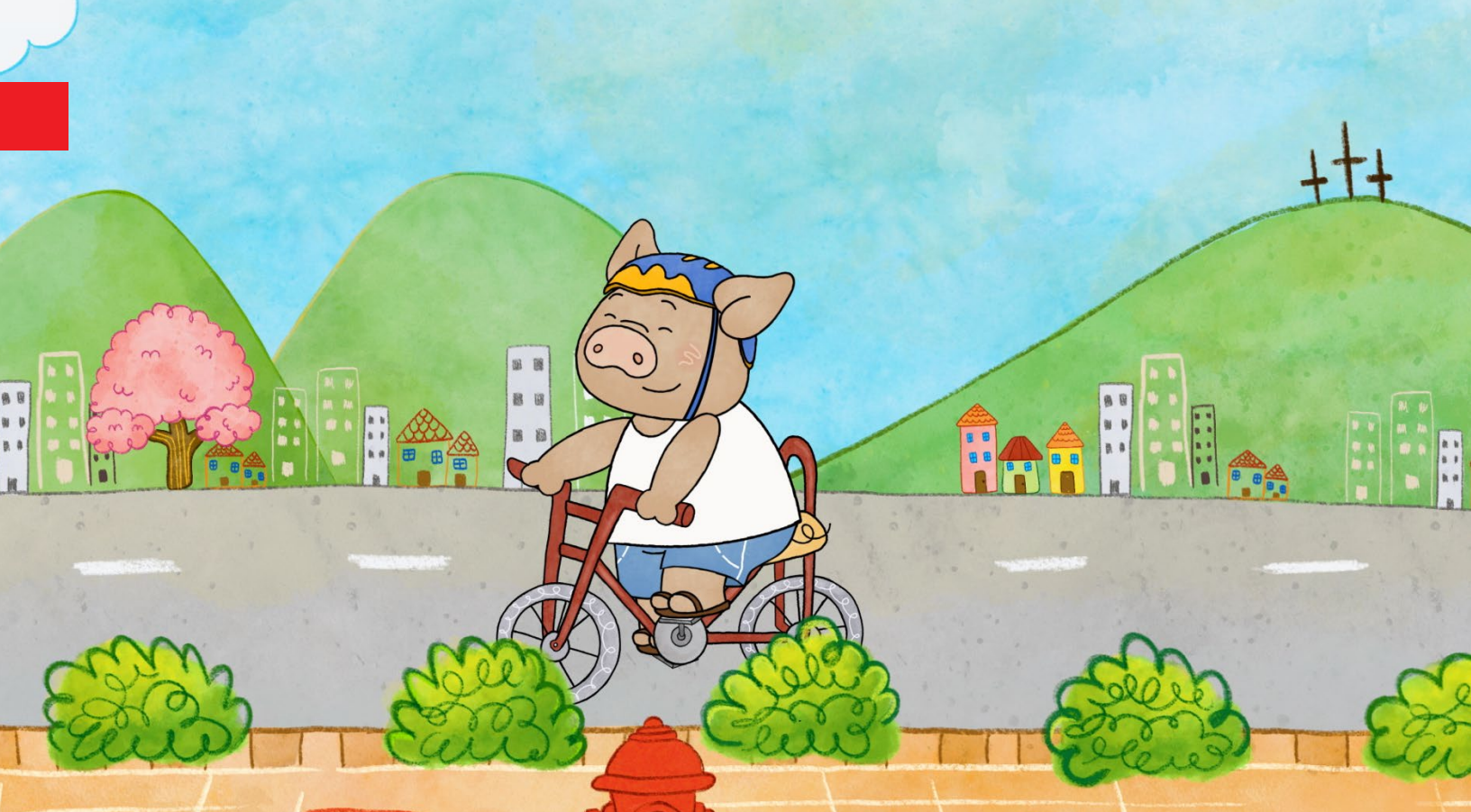
estaba terminando Guillo fue como un momento especial en mi vida, porque empecé a entender mucho más de mí. Tuve un autodiagnóstico primero y luego un diagnóstico confirmado de autismo, antes se llamaba Síndrome de Asperger, un autismo con necesidades de apoyo nivel uno que yo lo llamo autismo invisible, y estaba en ese proceso justamente cuando también estaba aprendiendo a dibujar. Y cuando empecé a dibujar empezó a aparecer Chiquifantástica. Dibujar fue como una terapia y en esos dibujos empezó a aparecer ella y la película, que era la película de mi vida. También leía sobre el autismo femenino y era como leer mi biografía. Una niña que a los cinco años empezó a leer sola, la timidez, la hipersensibilidad a muchas cosas. Fue como descifrar una película que uno no entiende porque la ve por pedacitos pero que luego empiezan a tener sentido.

E.C ¿Y así fue que nació Chiquifantástica?

A.S.F La convocatoria era para cuatro episodios y en ellos metí las cuatro cosas más fuertes que yo decía que en mi niñez se habían podido haber visto como rasgos de autismo, pero obviamente en esa época ni siquiera estaba diagnosticado el Síndrome de Asperger y en los noventas se decía que eran solo los hombres los que podían tener autismo.

Descubrí una comunidad gigantesca de mujeres con diagnóstico tardío de autismo. Eso es lo que se cuenta en Chicafantástica de una manera tierna sin dramas, aunque reconozco que sí hay muchos dramas en esas historias, pero haber puesto eso allí de todas maneras también fue muy sanador. Y la idea pues es que otras personas también puedan verlo y puedan sentirse identificadas o puedan aliviarse también.





Hay una escena en el episodio especial que se llama, Anita sabe leer, es la que a mí más me gusta, porque la profesora le dice a todos los niños que se despidan de Anita porque ya va a pasar a segundo grado. Esa escena me hacía llorar, podía por fin entender a esa niña y lo que va a sentir esa niña en un mundo en el que no parece encajar. El personaje de Catalina que es el peluche de Anita, que en verdad es mi peluche, yo todavía lo tengo, era mi peluche favorito, es como el catalizador, ella es el consuelo, es quien la juzga y quien le da ánimo. Es como una voz interior que siempre viene desde la alegría.

E.C ¿Cómo ha sido la recepción de Chiquifantástica?

A.S.F Todavía le falta mucho, apenas está empezando su camino. En

Colombia hay muchas ayudas para la producción, pero hay cero ayudas para la circulación, justamente en este momento y este año mi meta es trabajar en eso, porque Chiquifantástica ha viajado por muchos países, ha estado en festivales de animación, todavía no me las creo haber estado en Annecy, también estar seleccionada en el Japan Prize que es el festival de televisión educativa más importante del mundo. Pero más allá de eso, Chiquifantástica no se ha emitido en canales, este año apenas se va a hacer. Y sin embargo, cuando se ha presentado en encuentros pequeños es muy lindo, porque sí se nota que toca el corazón de las personas, que muchas se sienten identificadas y que genera muchas preguntas.

Chiquifantástica narra situaciones en la vida de Anita, una niña de 5 años que junto a su peluche Catalina, vive una serie de situaciones que ponen de manifiesto su gran imaginación y sus grandes habilidades pero también sus limitaciones.



<https://maguare.gov.co/chiquifantastica/>



Un chanchito muy caleño

Si para Ana Sofía, Chiquifantástica es la tesis, Chanchito bacano fue la graduación. Las dos series anteriores le permitieron a Ana Sofía

consolidar un equipo y entender el proceso de animación. Aprendiendo a dibujar, Ana se obsesiona por los chanchitos, me hace esta confesión mientras me muestra en su cuaderno de dibujo varios bocetos de quien sería el protagonista de su última producción, “fue algo muy muy libre y que disfruté mucho” me dice.

Ana pone mucho de sí en cada uno de sus proyectos animados y Chanchito no es la excepción, para este proyecto tomó referencias familiares para dibujar los escenarios, así como en Chiquifantástica uso sus álbumes familiares para inspirarse, tomando de ellos los objetos, la ropa y otros elementos que cobraban todo el sentido dentro del proceso de creación. “Son pequeñas cosas en las que uno se siente artista porque realmente se puede expresar todo lo que uno quiere decir”.

Hoy Ana Sofía es la líder de su propia empresa de animación. Entre sus proyectos está la promoción de las series animadas y un proyecto editorial de Chanchito bacano. El éxito de su empresa radica para ella en que hay mucho respeto y mucho amor. “Creo que eso se nota en cada reunión, en cada entrega, las personas que hacen parte del equipo tienen ese mismo *feeling*, se sienten inspirados también por lo que yo hago y siempre hay mucho amor, mucho respeto. Yo valoro mucho lo que ellos hacen, los admiro mucho”

Chanchito bacano es una serie narrada en verso que nos presenta a un protagonista a quien le ocurren una serie de aventuras divertidas mientras disfruta con amigos y vecinos de diferentes espacios icónicos en Cal, como Pance, el Boulevard del Río o la Galería del Alameda.

DESDE LA VENTANA

HISTORIAS Y ESCENAS DE LA CUARENTENA

POR
Diego Alejandro Guerrero
Agencia de Noticias Univalle

Parece un asunto lejano pensar hoy en la pandemia, como si hubiera sucedido hace mucho tiempo. Apenas van cinco años de esta coyuntura que significó una erosión en nuestra cotidianidad. Fueron populares imágenes, videos y las fotografías tomadas en las calles de lugares como New York, Nueva Delhi, Madrid, Reino Unido o Nara (Japón), en las cuales se apreciaban animales como pumas, zorros, zarigües,

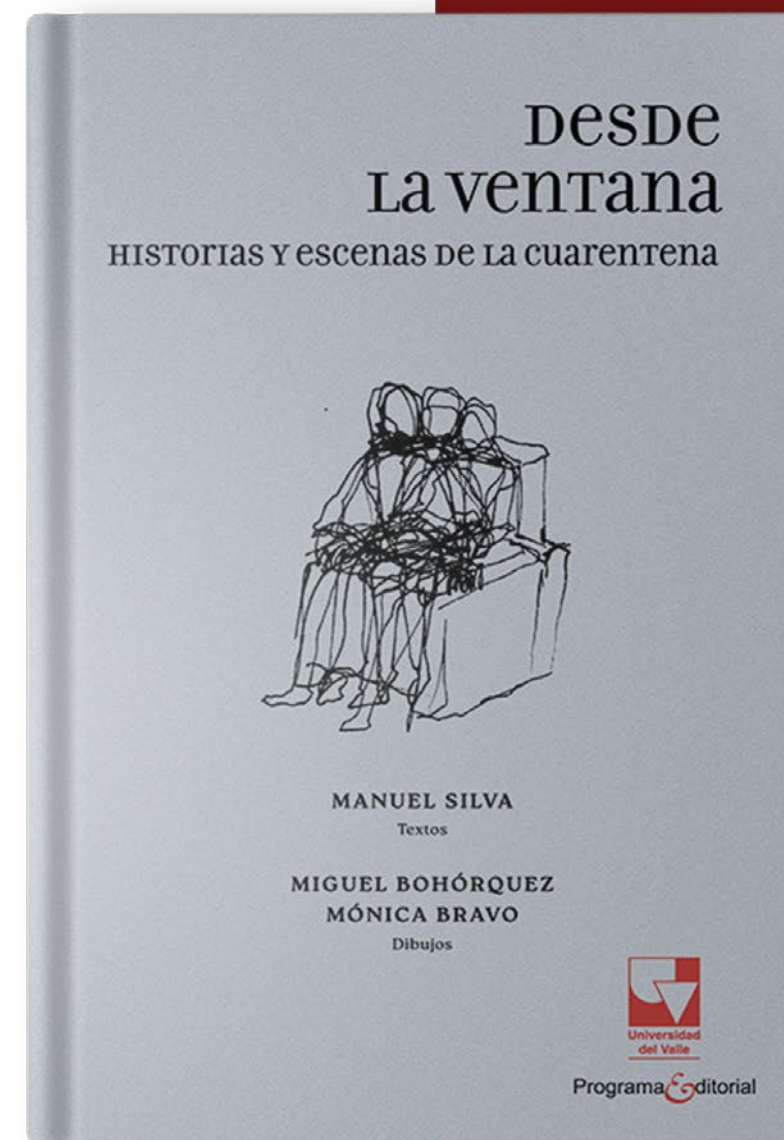
yas, jabalíes, deambulando donde antes hubo ríos de personas y vehículos. Mientras la humanidad bajó el ritmo, la naturaleza siguió el suyo.

Para muchos afortunados la rutina se vio desplazada por otro tipo de lógicas. La vida cotidiana transcurrió desde y a través de una ventana: la de los hogares por donde veíamos pasar al vendedor de aguacates y a los grupos de mariachis que recorrían las calles buscando el sustento; las ventanas de los navegadores web con miles de informes, las plataformas como Meet o Zoom donde se desarrollaban reuniones y clases.

Ese es el contexto de origen del libro *Desde la ventana. Historias y escenas de la cuarentena* del profesor de la Escuela de Comunicación Social Manuel Silva Rodríguez, con dibujos de Miguel Bohórquez y Mónica Bravo, y editado recientemente por el Programa Editorial de Univalle, donde se recopilan esas sensaciones que evocan pensar en la pandemia. “Quienes gozamos del privilegio de permanecer en nuestras casas pudimos mirar hacia afuera y hacia dentro, extraviados en una difusa realidad”, expresa el autor en la presentación del libro.

Los relatos que componen esta publicación hablan de esas nuevas rutinas que los habitantes de las capitales desarrollaron e incorporaron a su día a día. Los dibujos además dan cuenta de la angustia del encierro, de la incertidumbre ante ese enemigo microscópico que representaba el virus, de la necesidad del contacto humano, de la vida que podíamos ver a través de los ventanales, única posibilidad de establecer una comunicación con nuestros vecinos y allegados. Esos breves relatos representan instantáneas que fueron comunes durante la pandemia: los correos electrónicos que llegaban con información abrumadora, los rumores de posibles contagiados, el caos en los supermercados, el temor al contacto humano por el riesgo a la transmisión del virus, las reuniones virtuales, los problemas de conexión y conectividad, la esposa pendiente de una gata callejera, escenas que transcurrieron entre la incertidumbre del futuro y la desazón por el amigo, el familiar o el conocido que falleció en la distancia.

Desde la ventana lo componen una serie de textos breves, precisos y certeros, entre la ficción, la autoficción, la crónica, los apuntes del diario y el microrrelato, que sumado a las gráficas que acompañan la publicación dan cuenta de esos largos minutos suspendidos durante la cuarentena, de esos días que parecían interminables, de esa larga espera, de esos momentos a los que como sociedad tendremos que regresar para reflexionar sobre aquello que nos hace humanos.



Sharon Olds. La calvinista maldita

POR
Edgard Collazos
Profesor Escuela de Estudios Literarios

Heredera de la poesía de Ralph Waldo Emerson, de la épica de Whitman y la lírica de Emily Dickinson, hace ya medio siglo Sharon Olds es la poeta más galardonada y acaso la más prestigiosa en lengua inglesa.

Esa ilustre tradición no excluye la presencia del calvinismo norteamericano, solo que en la poesía de Sharon Olds hay una inquietante labor por zaherir dichos principios morales que sucumben ante la variada temática de su poesía, cuando evoca los temas fundamentales de la vida.

Hacia 1980, época cuando cumplió 37 años, también publicó su primer libro: *Satán Said*. Ese año los lectores norteamericanos tuvieron la oportunidad de escuchar con asombro esa nueva voz renovadora de las letras americanas; una voz entonada

al límite del pudor, tratando temas como el dolor, el amor, el erotismo familiar, la cruda sexualidad de las parejas, temáticas que habían podido ser rechazadas por los lectores, pero ante la sinceridad poética de los versos diáfanos de Sharon, su opera prima recibió uno de los galardones más notables de su país: el Premio de poesía de San Francisco Poetry Center Award.

La profundidad de los versos casi elegiacos del segundo libro titulado *Father*, fue dictada por el dolor de ver morir al padre, tan profundo fue, que hizo pensar a un crítico que la poesía de Sharon es “fire on the hands”.



Aquí un poema dedicado a Whitman:

EL ENFERMERO WHITMAN

Te mueves entre lo catres de los
soldados del mismo modo en que yo me
muevo entre mis muertos.

Sus cuerpos blancos
dispuestos en hileras.

Bañas la frente, bañas el labio,
la polla, como yo toco a mi padre
como si la lengua fuera una forma de vida.

Escribes cartas a sus hogares,
yo escribo al dictado.

De sus labios firmes de ensueño,
de este chico que yo amo como tú
amas a tus chicos.

Mueren y todavía los sientes.

El tiempo se vuelve irrelevante
para el amor, para los masculinos
cuerpos en camas.

Nos inclinamos sobre ellos, Walt,
llevando su aliento suave en nuestros
rostros limpiamos sus cejas combadas
acariciamos hacia atrás el
cabello negro carbón de la unión.

Nos inclinamos, nuestros pechos
puntiagudos pesados como plomadas
de leche fresca y esperma concíbeme
Walt con los hombres que amamos,
así, ahora los traemos
para que den fruto.

Desde ese momento, no fue difícil para la crítica establecer que al igual a Walt Whitman Sharon canta al cuerpo con una sensualidad vigorosa, poetizando en sus versos una idolatría al físico, solo que esta vez lo hace desde una mitología personal, sumando a esa poesía irreverente más elementos vedados por el siglo de Whitman, como el género, la edad y la política sexual.

Un elemento de esa poesía que puede asombrarnos a los lectores de este lado de América, es la inquebrantable convicción de cada una de sus palabras, sobre todo cuando poetiza: el trauma, la alegría, el dolor, el deseo y el mundo de las vicisitudes diarias de lo cotidiano.

Desde ese lejano y afortunado año para las letras de los Estados Unidos, cuando Sharon publicó su primer libro, decidió llamarse la calvinista maldita, y no ha dejado de publicar ni ganar premios. Su obra la encontramos en más de cien antologías de la poesía inglesa. Ha sido sucesivamente profesora en varias universidades y rectora de la Academia de poetas estadounidenses por seis años. Su nombre y su gloria ya están en la memoria de esa larga historia de las letras de su país, de esas voces femeninas como Carson McCullers, y Flannery O'Connor que cantaron con pasión a la vida y al cosmos y quizás, en un tiempo venturoso, la voz de sus versos se una a esa otra grande y misteriosa mujer que fue Emily Dickinson.

Violencias en pareja que se invisibilizan

La violencia en una relación de pareja no siempre se presenta con agresiones físicas o insultos directos, de hecho, muchas veces es algo que se va construyendo poco a poco, a través de actitudes que inicialmente parecen inofensivas o que incluso se justifican como bromas. Sin embargo, el daño emocional y psicológico puede ser tan grande como cualquier golpe físico.

El tema "Violencias en pareja que se invisibilizan" fue el centro de la conversación del programa radial Sanemos Juntos, que conduce Fulvia Carvajal, directora de Comunicaciones Universitarias de la Universidad del Valle. En este espacio la profesora María Adelaida Arboleda, doctora en Psiquiatría Comunitaria, compartió su experiencia y conocimientos sobre cómo identificar y manejar los factores de riesgo en este tipo de violencia, tan difícil de reconocer, pero igualmente perjudicial tanto para la víctima como para la relación.

La violencia sutil se puede expresar a través de actitudes como el silencio prolongado, la ley del hielo o incluso a través de la invalidación emocional. Estos comportamientos pueden generar una gran confusión en la víctima, que empieza a cuestionar

sus propios sentimientos o a sentirse culpable por no haber reaccionado adecuadamente.

En muchas relaciones, una de las partes puede usar el dinero como una herramienta de control, culpando al otro por situaciones financieras complicadas o utilizando el dinero para manipular y humillar. Otra manifestación común es la descalificación constante, en la que un miembro de la pareja constantemente invalida las opiniones o sentimientos del otro, afectando su autoestima de manera gradual.

Otro aspecto relevante de la violencia sutil es cómo se justifica. A menudo, quienes ejercen este tipo de violencia logran manipular la situación de manera que parece que son las verdaderas víctimas. Se utilizan excusas como el estrés laboral o los problemas personales para justificar actitudes agresivas o despectivas hacia la pareja.

Las estadísticas sobre violencia de pareja en Colombia son alarmantes, con más del 73% de las mujeres entre los 13 y los 49 años experimentando algún tipo de violencia en su relación, sin embargo, muchas de estas agresiones no son reportadas,

ya que las víctimas no las identifican como tales, o sienten que la violencia es parte de la dinámica de la relación.

de trastornos graves, como ansiedad, depresión y una sensación de inseguridad constante. A medida que la víctima empieza a creer que el abuso es normal, puede perder su sentido de identidad, su autonomía y su autoestima, llegando incluso a cuestionarse si realmente merece el maltrato recibido. La violencia sutil, al ser menos visible y fácilmente reconocida, tiende a ser minimizada, lo que dificulta la intervención temprana y permite que el daño se siga extendiendo.

¿Cómo identificar estas violencias?

Existen señales claras a las que debemos prestar atención, tanto si somos observadores externos, como si somos familiares o amigos. Si una persona presenta moretones o cortes inexplicables, evita actividades que solía disfrutar, o muestra signos de temor o incomodidad con su pareja, estos pueden ser indicios de que algo no está bien. Otras señales de alerta incluyen la manipulación emocional, el control excesivo por parte de la pareja, como la revisión de teléfonos o redes sociales, o incluso la amenaza de autolesiones.

En las relaciones humanas, es fundamental entender que el conflicto es inherente y no significa que la relación esté destinada al fracaso, sin embargo, la clave no está en evitar los conflictos, sino en cómo se manejan.

Por ejemplo, si alguien tiene problemas para controlar su ira debido a situaciones externas como el estrés laboral, es vital preguntarse cómo manejar esas emociones para que no se descarguen en la pareja, convirtiéndola en un "saco de boxeo". Es en ese momento cuando

¿Cuáles son las consecuencias de normalizar estas violencias que se han invisibilizado?

El impacto en la salud física, mental y emocional de las personas que las sufren es considerable. Entre los efectos físicos más comunes se encuentran dolores de cabeza, tensiones musculares, y descompensaciones en los cuadros metabólicos y hormonales, ya que esta violencia activa mecanismos internos latentes en el cuerpo.

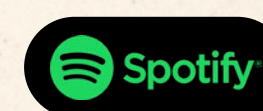
A nivel psicológico, estas agresiones pueden generar una serie

el respeto juega un papel crucial. El respeto no solo se establece entre los miembros de la pareja, sino también en la relación con los hijos, quienes aprenden cómo manejar sus propias relaciones y emociones a partir de lo que ven en casa.

El respeto no es solo un principio básico para convivir de manera armónica, sino también una herramienta clave para prevenir y erradicar la violencia en las relaciones, estableciendo límites claros y saludables.

Además, es fundamental que, al hablar de violencias, no solo pensemos en los golpes o los feminicidios, sino que también reflexionemos sobre las formas más sutiles de abuso que pueden estar ocurriendo a nuestro alrededor. Reconocer y visibilizar estas formas de violencia es el primer paso para combatirlas y ofrecer a las víctimas el apoyo y la ayuda que necesitan para sanar y reconstruir su vida.

Escuche completa esta emisión de Sanemos Juntos





Agencia de Noticias **UNIVALLE**

Con una mirada ética y rigurosa, un equipo de periodistas trabaja para llevar las noticias e historias de la Universidad a tus manos en el formato que prefieras.

Agencia de Noticias Univalle: información que se transforma en conocimiento.

Encuétranos en:

Univalle TV

Canal Universitario

117
UNE

104
Claro

29
Señal TDT

Univalle Estéreo

105.3 fm

Nuestras Redes:



Sitio web:

